

imensurables de relaciones. Final de los rios, habi son intell cualquier

que si los siones les lo de idotulares? pasaporte, en su vica? Si un n hombre ¿por qué a un titu- lenda o le cree Ud. svenes de rera fñoll, se un ve- as de tie- n muchos no de es- ingeniero del fundo Dies que s o de las un tomen ni tienen es sérias? hays he- lonsidad, e, cuando nde. hace pñ, i Ud. propone a materia orreo del rera, sibo literario mo de su- enseñan- i su tiem- iersu dar- nuestas el sistorio. de arsas pueblo. o aprecio

dar.

V A

es Matta illermo). i Albano,

erior, se Antonio pidente i ate inte-

in Pedro nanifesta de la Co-

de la co- r al jeno- su acent- la societa- con sus- Argente la

EL FERROCARRIL.

SANTIAGO MAYO 8 DE 1862.

Mas de una vez hemos indicado los males que enjendra el imperfecto conocimiento que tiene la Europa de la vida americana. Su ignorancia daña tanto sus intereses como los nuestros. Ella detiene el torrente de la inmigracion, traba el espíritu de empresa, alienta los quiméricos proyectos de la política europea contra nuestro equilibrio, dá alas a sus exigencias de insegura i estorba que la fraternidad de las relaciones entre la América i la Europa se establezca de una manera sólida.

Si la Europa apreciara nuestros elementos de adelanto i riqueza en lo que valen, no llevaria con nosotros su actual conducta, tendria mas respeto por las prescripciones del derecho, en lugar de su diplomacia a cañones, de sus cañones rayados i sus navios blindados, trataria de enlazarse a nosotros por poderosos vinculos industriales i morales. Entónces llamaria a la puerta de estas naciones armada de todos los instrumentos que la civilizacion suministra a la industria, i que emplearia en la explotacion de los mil veneros de riqueza con que contamos, inexplorados hasta hoy por falta de capitales i de ciencia.

Peró ¿cuál será el intrépido especulador europeo que aventure su fortuna en empresas sobre la América, cuando oye al *Times* hablar de nuestra anarquía; al ministerio francés del sacrificio del derecho de sus nacionales en todas las repúblicas del nuevo mundo i de los bandidos que gobiernan a Méjico? cuando escuchamos a eminentes publicistas presentar a la raza que puebla la América del Sur como degradada i indigna de toda consideracion? Sembrantes testimonios tienen gran peso en la opinion europea, que los acepta sobre la fe que es natural le presta en diarios como el *Times* de Londres i en hombres de Estado como Hillault i Guizot.

De tiempo atrás se vienen haciendo algunos generosos esfuerzos para ilustrar a la Europa respecto a la vida americana. Con este fin se han publicado algunos libros i fundado varios periódicos. Pero ni estos periódicos ni aquellos libros han conseguido nada. Impropios ya en Londres o ya en Paris, solo en América han tenido circulacion i lectores. ¿Cuántos conocen en Europa las importantes publicaciones especiales que se han hecho sobre varios países americanos? Quién lee ni siquiera las revistas al vapor que hace sobre la América el *Correo de Ultramar* o el *Eco Hispano*? Estos periódicos tienen todos sus lecturas en este continente i de él les va la vida. La verdadera prensa europea no se ocupa, sino allí está cuando, de estos países de América.

Cuando se suele leer el nombre de algun Estado americano en las columnas de los grandes diarios europeos, es para referir curiosos sucesos aislados o para esparcir alguna calumnia. Hal en América un asesinato ruidoso o un motin de soldadesca, inmediatamente los grandes diarios los señalan bajo las alas de su inmensa circulacion. Pero construye alguna de estas naciones un ferrocarril o un telegrafo, cambia sus costumbres, promueve la agricultura,

AÑO VII.

nadie se acuerda de hacerlo saber a la opinion europea; eso no llama la atencion. Así es que la publicidad europea está solo a la expectativa de nuestros dolores i nuestras faltas.

Con semejante publicidad nada tiene de rara la solimstacion del error i el absurdo. ¿Pero no es posible hacer una publicidad mas permanente, mas sincera i completa? Creemos que sí, i que este es el momento mas oportuno de trabajar por ese resultado. Con motivo de los acontecimientos mejicanos, la Europa principia a volver los ojos hacia el nuevo mundo i quiere conocerlo mas en detalle que hasta hoy. ¿Por qué entonces, no aprovechar de la tendencia de su curiosidad i encargar a los principales diarios de la Europa el que la satisfagan? Por qué en Londres el *Times*, en Francia la *Presse* i así en cada una de las naciones importantes de la Europa, no publicarían sus grandes diarios correspondencias quincenales imparciales i completas, que fueran una verdadera historia de nuestra vida diaria? Si todos los gobiernos americanos se unieran para este resultado a bien poca costa lo conseguirían.

Si este pensamiento se llevara a cabo con conciencia i perseverancia, en bien poco tiempo habríamos operado todo una revolución en el juicio de la Europa con respecto a la América. Entonces sabría aquella que estos países no están gobernados por bandidos ni poblados por una raza degradada, que comprenden las ventajas de la civilización, que aspiran a obtenerla en toda su amplitud, i que en todas partes hal una lei i un derecho que no son ménos protectores de la vida i la propiedad de los asociados que la lei i el derecho europeos.

de su j
se le u
de ago
señala
aquella
instanc
de ella
motivo
solicitu
reclama
fless e
manda
por el
14, 18
Manua
ga de
Rodrig
Briera
San
firmas
costas
Berna
Ale
i don
Doña C

San
tados
notifiq
ña Cár
da en
miente
cretari
San
firmas
1 2.
Riesco
Ale
men d